

EL TRABAJO EN AULAS ESPECIALIZADAS

Resumen

Es indudable que el aula es un lugar lleno de sentidos, de posibilidades y oportunidades de aprendizaje. Un espacio flexible a las necesidades de los alumnos y a la innovación del maestro, donde se construyen propuestas didácticas específicas para enseñar a aprender. En el presente ensayo nos detenemos a mirar la herramienta pedagógica denominada “Aulas Especializadas” y el rol del docente dentro de ella.

Introducción

Contrario a lo que se ha creído, la didáctica en la educación inicial requiere rigor conceptual, en ella existen problemas didácticos y situaciones de enseñanza (Sarlé, 2001) que demandan conocimientos tanto teóricos como prácticos por parte del educador, ya que éste debe tomar decisiones pedagógicas y juicios educativos que le permitan realizar procesos reflexivos y de comprensión de las situaciones educativas (Bárceñas, 1994).

Ámbitos Educativos

Un jardín de infantes –ya sea que le llamemos preescolar, maternal, escuela de educación inicial- vive en sus prácticas diarias ideas de los primeros pedagogos que sentaron las bases del Kindergarten y modos de trabajo didáctico con los pequeños, es así como vemos cohabitar en ellos a Froebel, Montessori, Decroly, Agazzi junto con teorías educativas (Sarlé, 2001) como aquellas de enfoque cognitivista, donde la práctica educativa le permite al alumno un papel protagónico y al educador un papel mediador que promueve conocimiento sobre la enseñanza (Marcelo, 2001). Convivencia y simultaneidad de prácticas que le dan un sello característico a estas instituciones.

En esta etapa inicial, el niño¹ desarrolla capacidades sensoriales, de movimiento, dominio físico, comunicación, relaciones sociales y de descubrimiento de la realidad. Esto nos lleva a considerar los ámbitos educativos mediadores del proceso que influyen en el niño -medio físico y social en el que viven- ya que alcanzar la armonía de estos ámbitos es sinónimo de una acción educativa intencionada (PRIME, 2006). La integración de los elementos mediadores se

¹ Niño, será utilizado para los dos géneros

convierte en una herramienta pedagógica, tal como lo expresa Litwin (2006) cuando indica: “El espacio del aula es también un espacio pedagógico y laborioso en tanto vuelve a colocar en el centro del debate la preocupación de los docentes por lo que seleccionan y jerarquizan para enseñar, entendiendo que las formas de la enseñanza ocupan todos los espacios posibles...”

Hablar de ambiente en un aula educativa es referirse tanto a lo físico y material como al clima, a la convivencia, a las relaciones, al movimiento, al trabajo que allí se lleve a cabo. La organización y distribución del espacio facilita o dificulta la forma de moverse, las interrelaciones que allí se dan, su funcionamiento general. El mobiliario posibilita crear ambientes, la participación, la propuesta; pero la verdadera atmósfera de aprendizaje lo da la forma como hayamos creado su organización, su utilización, es crear un ambiente físico y humano para el tema didáctico y para ofrecer calidad.

Es así, como el espacio físico de la Institución Educativa es organizado en Aulas Especializadas -todas ellas afines a los contenidos- con el objetivo de que los niños aprendan, desarrollen todas sus dimensiones, y donde cada docente elige la opción metodológica favorable para su aula.

Dentro de las clasificaciones de estos espacios de actividad encontramos el Juego, en el cual, la intervención del docente es dada por momentos de acompañamiento, y por momentos de observación, ya que en un aula de Nivel Inicial sus habitantes tienen por naturaleza jugar. *“El niño en edad preescolar entra en un mundo ilusorio e imaginario, en el que aquellos deseos irrealizables encuentran cabida: este mundo es lo que llamamos juego”.* (Vygotsky, 1988)

Cuando el docente enseña para que el alumno aprenda, organiza y dispone actividades asumiendo que interactuar con un niño es tener en cuenta que no son recibidores pasivos de las influencias ambientales, sino productores activos de tales influencias. De aquí, que las respuestas del uno dependen de la respuesta anterior del otro, constituyéndose así en instrumentos esenciales de regulación tanto de la relación como de las metas propuestas. El niño usa las experiencias vividas con el docente y con sus pares, como base y guía para construir comprensión y desarrollar habilidades; es a través de estas actividades colaborativas donde recibe la ayuda necesaria para completar la tarea dada.

La interacción que se lleva a cabo es una oportunidad para el docente de evaluar y guiar el aprendizaje, la ocasión para facilitar el desarrollo y aprendizaje social, emocional, intelectual y físico. Los papeles activos, tanto del docente como del niño, son requeridos para que ocurra un aprendizaje exitoso en ese ambiente social compartido. Trabajar en la Zona de Desarrollo Próximo y planear los cambios cualitativos que se deben lograr en el niño, hace necesario que el docente sea conciente de la fase de desarrollo en la que éste se encuentra, porque solo así podrá crear cambios en su nivel actual (Yiassemides, 2000).

De manera que, la propuesta de un Aula Especializada, es planteada una vez el docente recoge datos en sus observaciones, recursos y materiales disponibles, y elige el reto apropiado para los niños a través de una invitación que de respuesta a sus necesidades, dejando que sepan que cada uno de ellos es valioso y único. Es necesario recalcar que las actividades o juegos seleccionados deben ser motivantes y de intencionalidad pedagógica, la idea es que sean mediadores del contenido, y demandan ser pensadas desde cómo enseñar, cómo guiar el proceso y cuál es el contenido a enseñar (Valiño, 2005). En cada una de las Aulas se indican los objetivos adecuados, comportamiento esperado del alumno durante la actividad y los materiales a utilizar.

Terminaré diciendo que el docente debe trazarse metas para dar la máxima oportunidad a sus alumnos para desarrollar sus posibilidades; debe darle materiales, trabajo, juegos, aplicaciones y problemas ricos en significados, comunicándole con palabras y acciones que posee cosas importantes para que haga, porque éstas lo ayudarán a convertirse en todo lo que puede ser.

Referencias

- Bárcena Orbe, Fernando. La Práctica Reflexiva en educación. Editorial Complutense
- Ginsburg, Herbert. Match in early years. 2000
- Sarlé, Patricia. Juego y Aprendizaje Escolar. Ediciones Novedades Educativas 2001.
- www.infanciaenred.org.ar/
- Yiassemides, A. P. (2002). The Vygotskian Dynamic Assessment: Going Beyond the Clinical Interview